

# ACADEMIA PERUANA DEL PISCO



BOLETÍN N°2





# VICTOR MORRIS, LOS MASONES Y CERRO DE PASCO

*John E. Knight, secretario de la Logia "Soquel" N° 746, del valle de California, EEUU, nos hizo llegar una copia de una carta escrita el 3 de setiembre de 1914, por Nelson Pheleps Rounsevell, miembro de la Logia Fruitvale N° 336, del valle de California, a los miembros de su logia. Esto fue posible porque el hijo del autor y maestro de la logia Soquel N° 746, George Rounsevell, entregó en 1990 una copia de la indicada carta escrita por su padre, al hermano secretario Knight, con permiso para reproducirla; lo que se está haciendo aquí citando partes de ella. Leamos:*

“Hay una logia masónica regular en Cerro de Pasco, Perú; que es la logia “Roof of the World” N° 1094, registrada por la Gran Logia de Escocia el 2 de noviembre de 1911 e.:v.:. Los oficiales y miembros de esta respetable logia simbólica, me han ofrecido todas las cortesías masónicas y ha sido para mí un gran placer el haber podido conocerlos. Sólo quien ha viajado a otros países puede apreciar lo que significa un verdadero recibimiento masónico a quien está a miles de kilómetros de su tierra natal y con personas extrañas que hablan idiomas desconocidos. En este caso residentes de habla inglesa de la ciudad de Cerro de Pasco y, entre ellos, ciudadanos de muchos de los países más civilizados del mundo.

La logia “Roof of the World” N° 1094 se reúne regularmente a una altura de 14,208 pies (4,661 mts) y reclama para sí la distinción de ser la logia masónica regular más alta del mundo. Para que no hubiese ninguna observación al respecto, pidieron a la Gran Logia de Escocia, adonde estaban jurisdicionados, una dispensa especial para realizar una tenida en el Monte Meiggs a 17,575 pies, es decir, a 5,766 mts.

de altura, que es la montaña más alta en esa región de los Andes. La dispensa fue concedida el 30 de junio de 1914 e.:v.: y la tenida se realizó el 29 de agosto, dos meses después. Fue para mí un honor y un placer asistir y representar a mi Logia "Frutivale" N° 336 en esa tenida regular de maestros masones, y la más alta llevada a cabo sobre el planeta, en toda la historia de la masonería.

A las 6.20 a.m. del día indicado todos los hermanos iniciaron el ascenso desde Cerro de Pasco, en un vagón especial de la "Cerro de Pasco Railroad". Los oficiales y hermanos llevaron con ellos la carta constitutiva de la logia, la dispensa especial, los instrumentos de trabajo y demás equipo para la apertura ritual, sus trabajos y la clausura de la logia regular de maestros masones en su cámara del medio.

Desde Cerro de Pasco, el tren hizo su recorrido entre montañas preñadas de minerales en los Andes, a través de pampas y planicies, descendiendo hasta una altura de 12,178 pies (3,995 mts.) en La Oroya, recorriendo unas 100 millas (160.9). Aquí nuestro vagón fue transferido a un tren especial de la "Peruvian Central Railroad" y comenzó su ascenso al punto más alto alcanzado por un ferrocarril en el mundo. Es decir, Ticlio, con una altura de 15,665 pies (5,139 mts.). Luego de casi tres horas de curvas, avances y retrocesos, a través de cañones de grandeza indescriptible y a lo largo de laderas de montañas cubiertas de nieve, llegamos a nuestro destino poco después del mediodía: estábamos al pie del Monte Meiggs.

Aquí y en otros paraderos, se unieron al grupo otros miembros de la logia, totalizando 29 maestros masones, los que iniciamos el peligroso ascenso al punto de reunión. El día era perfecto: el cielo estaba despejado y el aire frío a pesar del brillo solar tropical. Todos estábamos protegidos con gruesas botas, chompas y abrigo y bien equipados para la jornada. Cada uno llevaba parte de los instrumentos y el peso estaba todo tan bien distribuido que a cada persona le correspondía cargar sólo unas pocas libras; y fue bueno que se hiciese así, ya que la subida demandó un esfuerzo mayor en fuerza y energía aun para los más fuertes, siendo la presión del aire la mitad de los que es a nivel del mar, lo que complicó la respiración y la exigencia física, hasta el punto de convertir

el ascenso en una tarea muy difícil. El corazón, que a nivel del mar late normalmente a 72 pulsaciones por minuto allí aumenta a 100, y varios hermanos del grupo registraron hasta 128 latidos por minuto. Prácticamente, todos sufrieron los efectos del mal de altura (o "soroche"). Algunos tuvieron fuertes dolores de cabeza, náuseas, sangrado de la nariz o violentos zumbidos en los oídos, pero todos alcanzaron la cima en buen estado hacia las 3 de la tarde, excepto un hermano que se puso tan mal y fue convencido de regresar. Fue una subida muy pronunciada de 1,910 pies (628 mts) cuyo último tercio fue casi vertical y se logró con la mayor dificultad, sujetándose de las protuberancias rocosas y ayudándose mutuamente desde el apoyo de una saliente a otra. Hubo muchas veces en las que los hermanos preocupados y cansados se vieron forzados a descansar y refrescarse. Vanamente deseaban encontrar de qué sujetarse, para ayudarse en la subida, pues no había nada que aprehender, ya que estaban a millas del límite superior de la vegetación.

Al llegar a la cima todos estaban en un estado de extremo cansancio y varios bastante mal; uno de ellos en tan malas condiciones que se temió por un momento que tendría que ser cargado hasta el pie de la montaña para salvarle la vida, pero después de descansar unos minutos se recuperó rápidamente y pudo hacer el camino de regreso sin ayuda especial. El logro de otro de los hermanos merece particular comentario: Victor V. Morris, miembro de la logia "Roof of de World" N° 1094 quien sufriera la pérdida de su pierna derecha, justo debajo de la rodilla, algunos años atrás; pero que desde entonces logró controlar con tal habilidad su pierna artificial que hizo este peligroso ascenso aparentemente sin mayor fatiga y con muy poca más ayuda que la recibida por sus demás hermanos de la logia físicamente más afortunados.

Después de reunirnos en la cima, se limpió una pequeña área plana en el centro de la cual se colocó un altar de piedra (el Ara) y se construyeron, también de piedra, los tronos para el venerable maestro y para el primer y segundo vigilantes. También se instalaron los guardatempos y tejedores, quienes en sustitución de la espada fueron provistos de binoculares, con los cuales podían otear el horizonte por muchas millas en cada dirección, pero no se vio a curiosos o profanos que se acercaran y la ceremonia se desarrolló sin interrupciones. Todos

los presentes firmaron el libro de registro de asistencia y colocaron el nombre y número de su Taller al lado del suyo, por cuanto algunos de los visitantes eran miembros de logias que pertenecían a jurisdicciones de Estados Unidos y de Europa; la gran jurisdicción de California estuvo representada por otro hermano, llamado JN Pyster de la logia 'Santa Bárbara N° 152. La logia fue abierta y clausurada de la forma ritual que corresponde a los grados de aprendiz, compañero y maestro, y a las cinco de la tarde se inicio el viaje de retorno.

El descenso, aunque no menos peligroso, fue más rápido y fácil que la subida; llegamos a salvo a la línea del ferrocarril al momento de anochecer. Allí nos esperaba un tren especial que nos dejó en Cerro de Pasco poco después de la medianoche. Formábamos un grupo muy cansado, pero no había uno entre nosotros que no sintiera el honor de haber estado presente en esa reunión memorable, y considerase que el tremendo esfuerzo había valido la pena.

Estoy enviando a ustedes, en sobre separado, un trozo de vela quemada usada como una de las luces menores en la venerable reunión, para que sea conservada en los archivos del Taller, no por su valor intrínseco sino como evidencia de que un humilde miembro de la logia Fruitvale N° 336 tuvo el honor de haber estado presente en la reunión masónica más alta en el mundo que se haya celebrado; y que todos los hermanos que en épocas futuras observen este recuerdo y lean la inscripción que lo acompaña sepan lo que este humilde hermano hizo y que recordó a su madre logia a 17,575 pies o 5,366 mts de altura como invitado en los trabajos de la RLS: "Roof of the World" o techo del mundo N° 1094, bajo la jurisdicción de la Gran Logia de Escocia, en los Andes del Perú"

*\*La respetable logia simbólica "Roof of the World" N° 1094 se reunía normalmente en el "Inca Club" de la Oroya, el tercer miércoles de todos los meses, excepto en enero y julio, como se informa en el "Year Book" (anuario) de la Grand Lodge of Antient Free and Accepted Masons of Scotland, publicado en Edimburgo, Escocia. Queremos también indicar que Víctor V. Morris después de trabajar para la Cerro de Pasco Railway Company puso en Lima hacia 1916 el primer establecimiento especializado en la venta de licores y*

*originales cócteles: el Morris Bar. En el número 847 de la calle Boza, hoy jirón de la Unión, inventando ahí el famoso piscosauer.*



Grupo de masones que participaron en la reunión masónica más alta del mundo.



Victor V. Morris, el creador del piscosauer.  
(De pie. El primero del lado izquierdo)